

La UE da vía libre al acuerdo arancelario con EE UU en medio de las amenazas de Trump

Los negociadores europeos desbloquean el pacto comercial con Estados Unidos que debe ratificarse por el Parlamento y el Consejo ▶ Von der Leyen confía en que entre en vigor antes del 4 de julio

MARÍA R. SAHUQUILLO /
MANUEL V. GÓMEZ
BRUSELAS

La UE dio ayer vía libre al polémico acuerdo arancelario con Estados Unidos. Tras varias rondas de conversaciones, y en medio de las presiones de Donald Trump para acelerar la entrada en vigor del pacto, los negociadores del Parlamento Europeo, el Consejo de la UE y la Comisión Europea llegaron a un acuerdo sobre el texto final, según anunció Chipre, que tiene este semestre la presidencia del Consejo de la UE y coordina las conversaciones. El marco acordado dispone eliminar los impuestos a un buen número de productos estadounidenses y otorgar acceso preferente a varios bienes agrícolas que llegan desde ese país al bloque comunitario. A cambio, según el polémico pacto alumbrao el pasado verano, EE UU impone un 15% de aranceles a la mayoría de productos europeos.

Los representantes de las instituciones de la UE han incluido ahora en la parte europea frenos y condiciones que permiten suspender el acuerdo en caso de que Estados Unidos incumpla los compromisos que se adquirieron en verano. Esta fue una reclamación del Parlamento Europeo. También hay una cláusula de salvaguarda por si se producen distorsiones en el mercado con las nuevas ventajas que se otorguen a importaciones estadounidenses.

El acuerdo alcanzado todavía tiene que ser ratificado por el pleno de los dos órganos legislativos de la UE: el Parlamento Europeo –los eurodiputados– y el Consejo de la UE –los Estados miembros–. No obstante, el paso dado ayer es prácticamente el definitivo y, además, permite cumplir con los plazos que se había marcado la Comisión Europea, que entre en vigor antes del 4 de julio. “Un acuerdo es un acuerdo, y la UE honra sus compromisos”, afirmó la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. En un comunicado difundido en las redes sociales, la alemana instó a acelerar para completar todo el proceso.

“Juntos, podemos garantizar un comercio transatlántico estable, predecible, equilibrado y mutuamente beneficioso”, defendió la jefa del Ejecutivo comunitario, que tiene las competencias comerciales del bloque.

Esa fecha del 4 de julio salió de la conversación que Von der Leyen mantuvo con el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, después de que este amenazara días antes con imponer aranceles del 25% a los coches europeos a mitad de este mes. Esa llamada telefónica permitió a la UE ganar tiempo para que se cerraran las negociaciones entre Parlamento y Consejo y, después, cumplir con los trámites necesarios antes de la entrada en vigor.

El pacto ha tardado 10 meses en salir adelante, desde que Trump y Von der Leyen se estrecharon la mano para sellarlo en el complejo de golf de Turnberry, en Escocia, propiedad de Trump. Desde entonces, se había ido retrasando. Sobre todo, por las reticencias del Parlamento Europeo, que a comienzos de año lo bloqueó por las amenazas anexionistas del estadounidense sobre Groenlandia, territorio autónomo parte del Reino de Dinamarca, y por los ataques a los países europeos que participaron en unas maniobras militares en apoyo a la enorme isla ártica codiciada por Trump. Desde ese episodio, los negociadores del Parlamento Europeo reclamaron introducir varias cláusulas de salvaguarda en el acuerdo que marcasen que la UE solo reduciría los aranceles cuando EE UU cumpliera su parte

Bruselas ha cedido en algunas cláusulas de salvaguarda para lograr el tratado

El consenso elimina impuestos a un buen número de productos estadounidenses



Las delegaciones de Estados Unidos y la Comisión Europea, el pasado verano en Escocia. REUTERS

del acuerdo, que añadiese la posibilidad de suspender el pacto si Washington no lo respetaba y una revisión para finalizar las concesiones arancelarias europeas en 2028.

Esas cláusulas de protección han sido un punto de fricción con los negociadores del Consejo de la UE (que representan a los Estados miembros) y con la Comisión. Ni las capitales ni Bruselas querían introducir elementos que puedan enfadar a Trump y aseguran que la UE ya tiene herramientas disponibles para frenar el acuerdo en caso de problemas. Se refieren a los aranceles por 94.000 millones sobre productos estadounidenses aprobados días antes del acuerdo alcanzado en julio pasado, cuando la guerra comercial todavía estaba en marcha. Esa réplica nunca llegó a entrar en funcionamiento, pero sí que se aprobó y se dejó suspendida por si llega el momento de utilizarla. Lo que los parlamentarios han tenido que ceder es la llamada “cláusula del amanecer”, que buscaba condicionar la suspensión de los aranceles a que EE UU levantara los suyos sobre el acero y el aluminio.

México y Europa estrechan lazos frente a los riesgos de Washington

M. V. G. / KARINA SUÁREZ
BRUSELAS / MÉXICO

Más de 10 años de negociaciones llegan a su fin este viernes en México: la Unión Europea y el país latinoamericano suscribirán la actualización del acuerdo comercial en vigor desde comienzos de este siglo. El movimiento, más incluso que el contenido del renovado pacto, muestra un claro acercamiento entre dos partes a las que el regreso a la Casa Blanca de Donald Trump ha removido la base de sus estrategias comerciales –a base de proteccionismo– y geopolíticas en apenas año y medio. Para ambos, supone una nueva apuesta por el multilateralismo en las relaciones internacionales y una forma de diversificar alianzas y riesgos para amortiguar el impacto de las decisiones imprevisibles y unilaterales de Washington. La

actualización se firmará este viernes en la capital mexicana por la presidenta Claudia Sheinbaum, y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

El documento estará sujeto a la ratificación del Senado mexicano, de las instituciones europeas y de todos los Estados miembros y del Senado mexicano. No obstante, la entrada en vigor provisional en su parte comercial no precisa el visto bueno de los 27 países de la UE, por lo que es probable que se active de forma interina en los próximos meses. “La diversificación es una póliza de seguros geopolítica en el mundo actual, especialmente frente a los que usan el comercio y la energía como una herramienta de presión y coercitiva”, subraya Javi López, vicepresidente de la Eurocámara y ponente parlamentario

de este acuerdo. Fuentes comunitarias abundan en esta dirección, hablan de una cumbre “muy importante debido al difícil momento geopolítico, en el que socios afines como México y la UE deben estrechar lazos”.

Una prueba de las buenas relaciones entre las dos partes llegará con la intervención del presidente del Consejo Europeo, António Costa, ante el Senado mexicano. Será la primera vez que un dirigente de las instituciones de la UE lo haga. La lógica tras estas afirmaciones es similar a la que desarrolló el primer ministro canadiense, Marc Carney, en Davos: potencias medianas, como pueden serlo la UE o México, construyendo alianzas que sirvan para reducir el riesgo que suponen las potencias hegemónicas como China y Estados Unidos.